

Los/as editoriales en la Transición

BIOGRAFÍA

Javier Pradera o el poder de la izquierda

Jordi Gracia, Anagrama, Barcelona, 2019, 666 páginas.

Un regalo vale más por quién lo hace y por qué lo hace que por su precio en el mercado. Eloy Fernández Clemente me obsequió, hace unos pocos años, con un viejo libro de su biblioteca. Era la primera vez que quedaba en el catedrático y fundador de 'Andalán', con la excusa de compartir un café, tras coincidir en una caseta de la Feria del Libro. Me lo entregó tal cual, sin percatarse de que escondía dos marcadores de páginas y un recorte de periódico. «Lo tienes que leer», me dijo. Era un libro sobre Giulio Einaudi. Quería que conociese al patriarca de los editores liberales italianos, que murió en 1999. Era un hombre de otro tiempo, del espíritu de la resistencia y la lucha por un mundo en el que la cultura tendría mucho que decir. Fue de aquellos para los que editar era crear cultura y no solo distribuirla; editar era una manera de estar en el mundo. Einaudi fue uno de los gigantes de la edición europea e hispana, como Gaston Gallimard y su hijo Claude, como Giangiacomo Feltrinelli y Arnaldo Orfila (Fondo de Cultura Económica), como Gonzalo Losada y Carlos Barral, como Jorge Herralde (Anagrama) y Javier Pradera (Alianza Editorial). Y a Pradera precisamente le dedica Jordi Gracia su último estudio.

En 2016, sostenía José-Carlos Mainer, de quien es uno de sus discípulos confesos, que Jordi Gracia había escrito tres biografías importantes: la de Dionisio Ridruejo, la de Ortega y Gasset y la de Cervantes. Cuatro años más tarde, este catedrático de literatura española en la Universidad de Barcelona publica otra también relevante, no tanto por el personaje biografiado sino, sobre todo, por el minucioso relato que hace de la España de la resistencia antifranquista, del paso a la monarquía parlamentaria y, los años del felipismo, especialmen-

te en el terreno intelectual, en el que es un consumado especialista.

'Javier Pradera o el poder de la izquierda. Medio siglo de cultura democrática' es un libro con un buen aparato historiográfico, propio de un prestigioso investigador universitario, donde el lector puede encontrar una gran cantidad de datos y reflexiones sobre dos aspectos relevantes de la Transición: el papel de las editoriales y el de los editoriales del diario 'El País'. Se trata de un trabajo de orfebrería para engastar múltiples documentos y testimonios en un relato exhaustivo sobre la maduración ideológico-cultural de la izquierda española desde los años sesenta. Ahí están desde el influjo de los Sánchez Ferlosio y su grupo (Martín Gaité, Benet, García Hortelano...) al quehacer en la sombra de Javier Pradera para impulsar al PSOE

como partido de gobierno; desde la defensa del 'régimen del 78' a la influencia de algunas obras literarias; desde la relevancia de Dionisio Ridruejo a la explicación de cómo muchos militantes del PCE y de partidos extremistas se transformaron en socialdemócratas bajo el espíritu de la reconciliación.

«La edición literaria y humanística fue otra forma de poder»

Más conocido popularmente es el protagonismo de 'El País' en la reconstrucción de la democracia española que el de las editoriales. Por eso, el ensayo de Jordi Gracia, a quien Santos Juliá, consideraba «el mejor conocedor de la vida intelectual española durante el régimen de Franco», resulta especialmente relevante cuando analiza cómo la edición literaria y humanística se constituyó como «otra forma de poder». Se vale de la figura de un personaje casi invisible, Javier Pradera, para hacer visibles ambos procesos. Mucho antes de convertirse en editorialista de referencia del principal diario de la Transición, el joven Pradera descubrió al aterrizar en la editorial Tecnos que la edición podía ser un insospechado proveedor civil de pensamiento y conciencia moderna. Exprimió ese poder en diferentes aventuras editoriales porque «entendió que había llegado a sus manos de agitador civil y político un instrumento de modernización integral a través de la multiplicación de las minorías cultas para acabar con el recelo al cambio, la reticencia a las novedades (...) la intolerancia ante las soluciones diversas y pactadas» (pág. 463).

La publicación de la biografía de este gran editor e influente editorialista, al que Felipe González denominó «el disco duro de la Transición», ha coincidido en el tiempo, antes de que el coronavirus lo haya aplazado todo, con un momento de cierta sensación de crisis del 'sistema del 78'. En este sentido, la labor pedagógica de este libro y otros recientes es muy útil para mantener viva la memoria sobre lo complejo que fue recuperar la democracia en España.

Si valioso es el recuerdo de Giulio Einaudi, no lo es menos el que Jordi Gracia hace de Javier Pradera. Y no solo porque es un buen símbolo del accidentado viaje de la dictadura a la democracia de una generación de españoles; aún es más valioso porque ambos editores representan otro ejemplarizante modo de entender la cultura y la política: una defensa del saber como motor democratizador.

JOSÉ JAVIER RUEDA

Javier Pradera.
ANAGRAMA/PRISA

